

ÍNDICE

Agradecimientos 11

Acrónimos 13

Introducción. Extensión de la lucha, *Damien Millet* 15

I. Historia y perspectivas de la crisis de la deuda en el Norte, *Eric Toussaint* 23

II. La religión del mercado, *Eric Toussaint* 37

III. El impetuoso regreso del FMI a Europa, *Jérôme Duval* 41

IV. Deuda española: nuevo golpe de Estado financiero en el sur de Europa, *Daniel Gómez-Olivé i Casas* 65

V. Islandia: del paraíso al infierno gracias a los mercados, *Yvette y Mike Krolikowsky* 83

VI. Grecia: todo un símbolo de deuda ilegítima, *Eric Toussaint* 95

VII. La crisis irlandesa: fracaso absoluto del neoliberalismo, *Eric Toussaint* 107

- VIII. Europa del este: entre países emergentes y la Unión Europea, *Daniel Munevar* 113
- IX. Polonia, el dominio de los fondos de pensión, *Darius Zalega* 123
- X. La Unión Europea y la Eurozona en crisis, *Eric Toussaint* 133
- XI. La deuda pública de Francia: unas verdades que molestan, *Pascal Franchet* 143
- XII. Bélgica amenazada por su deuda, *Olivier Bonfond* 151
- XIII. Alternativas para una Unión Europea solidaria, *Eric Toussaint* 171
- XIV. Convergencia de los movimientos sociales en Europa, *Eric Toussaint* 185
- XV. Estados Unidos, antro de la desregulación financiera, *Daniel Munevar* 191
- XVI. Décadas perdidas en Japón, *Daniel Munevar* 211
- XVII. ¿Cuáles son los puntos comunes de la deuda pública de los países en desarrollo y la del Norte?, *Damien Millet y Eric Toussaint* 223
- XVIII. La deuda pública: esa alienación del Estado, *Eric Toussaint comenta a Karl Marx* 227
- XIX. Una despreocupación peligrosa con la deuda pública del Sur, *Eric Toussaint* 235

- XX. Donde el Sur nos muestra el camino,
Eric Toussaint 249
- XXI. Cómo suspender el pago de la deuda pública con
un fundamento legal, *Cécile Lamarque y Renaud
Vivien* 261
- XXII. Cómo declarar legalmente la nulidad de las deudas
públicas, *Cécile Lamarque y Renaud Vivien* 279
- Postfacio. En el ojo del huracán: la crisis de la deuda en la
Unión Europea, *Éric Toussaint* 295
- Glosario 323

AGRADECIMIENTOS

Nuestro agradecimiento se dirige a todas las personas sin las cuales esta obra no podría haber visto la luz, y en particular a Stéphanie Jacquemont, Cécile Lamarque y Virginie de Romanet, esenciales por su disponibilidad y su eficacia.

Las traducciones en la edición original en francés fueron realizadas por Autrey Dye, Stéphanie Jacquemont, Jan Malewsky y Virginie de Romanet.

Renaud Duterme y Brigitte Ponet efectuaron lecturas intermedias.

La lectura final fue asumida por Stéphanie Jacquemont, Damien Millet y Éric Toussaint.

Nos transmitieron información valiosa Bjarni Gudbjornsson (Attac Islandia), Costas Lapavitsas (RMF y SOAS Londres) y Giorgos Mitralias (CADTM-Comité griego contra la deuda)

ACRÓNIMOS

| | |
|------------|---|
| AELC: | Asociación Europea de Libre Comercio |
| ALBA: | Alianza Bolivariana para las Américas |
| AOD o APD: | Ayuda Oficial (o Pública) al Desarrollo |
| ATTAC: | Asociación por una Tasa sobre las Transacciones financieras y de Ayuda a los Ciudadanos |
| BCE: | Banco Central Europeo |
| BERD: | Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo |
| BID: | Banco Interamericano de Desarrollo |
| BPI: | Banco de Pagos Internacionales |
| CADTM: | Comité para la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo |
| CAIC: | Comisión de Auditoría Integral del Crédito Público (de Ecuador) |
| CBO: | <i>Congressional Budget Office</i> , Oficina del presupuesto del Congreso de Estados Unidos |
| CDD: | Contrato de Duración Determinada |
| CDO: | <i>Collateralized Debt Obligation</i> |
| CDS: | <i>Credit Default Swap</i> |
| CFTC: | <i>Commodity Futures Trading Comisión</i> |
| CIADI: | Centro Internacional de Arreglo de Diferencias relativas a Inversiones |
| CNUCED: | Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo |
| CT: | Colectividades Territoriales |

| | |
|---------|---|
| DESC: | Derechos Económicos, Sociales y Culturales |
| DUDH: | Declaración Universal de los Derechos Humanos |
| EEE: | Espacio Económico Europeo |
| FED: | Reserva Federal de Estados Unidos |
| FEED: | Fondo Europeo de Estabilización Financiera |
| FMI: | Fondo Monetario Internacional |
| FPA: | Fondos de Pensiones Abiertos (en Polonia) |
| IDE: | Inversiones Directas en el Extranjero |
| IFI: | Instituciones Financieras Internacionales |
| IVA: | Impuesto sobre el Valor Agregado |
| NEM: | Nuevos Estados Miembros (de la Unión Europea) |
| OCDE: | Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos |
| OGM: | Organismo Genéticamente Modificado |
| OMC: | Organización Mundial del Comercio |
| ONG: | Organización No Gubernamental |
| ONU: | Organización de las Naciones Unidas |
| OTAN: | Organización del Tratado del Atlántico Norte |
| PAE: | Plan de Ajuste Estructural |
| PECOT: | Países de Europa Central y Oriental + Turquía |
| PGD: | Principios Generales del Derecho internacional |
| PIB: | Producto Interior Bruto |
| PIDCP: | Pacto Internacional sobre Derechos Civiles y Políticos |
| PIDESC: | Pacto Internacional sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales |
| PNUD: | Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo |
| SEC: | <i>Security Exchange Comisión</i> (Autoridad de reglamentación de las operaciones bursátiles en Estados Unidos) |
| UE: | Unión Europea |
| UEM: | Unión Económica y Monetaria |
| ZUS: | Oficina de Seguros Sociales (en Polonia) |

INTRODUCCIÓN

EXTENSIÓN DE LA LUCHA

Damien Millet

Después de dos décadas (1960-1980) de endeudamiento exponencial y de exportaciones crecientes, el giro de los años ochenta fue trágico para los países del Sur: caída de los precios de los productos primarios exportados, triplicación del tipo de interés impuesto por Estados Unidos, cierre del grifo del crédito por los bancos privados, y la situación pronto se tornó insostenible. En 1982 estalló la crisis de la deuda, con epicentro en México y América del Sur. El nudo corredizo se cerró bruscamente. Los acreedores recurrieron entonces al Fondo Monetario Internacional (FMI) para disciplinar a los sobreendeudados y garantizar a cualquier precio la continuación de los reembolsos. Con ese fin, en colaboración con el Banco Mundial, el FMI exige la aplicación de los «programas de ajuste estructural», destinados a reducir los gastos del Estado (abandono de las subvenciones a los productos de primera necesidad, reducción drástica de los presupuestos sociales) y aumentar la recaudación en divisas fuertes con las que se hacen los pagos (o sea, producción volcada a la exportación y reducción de los cultivos que abastecen de alimentos a la población local, privatizaciones masivas, liberalización económica y apertura de los mercados a las empresas multinacionales, devaluación de la moneda).

Las opciones políticas impuestas por el FMI y el Banco Mundial no son neutras: sirven a los intereses de los acreedores y atropellan los derechos fundamentales de los pueblos. Convencidos de esta realidad, un grupo de militantes realmente comprometidos, en su mayor parte belgas, crearon el CADTM en 1990. Activo solamente

en Bélgica en su origen, el CADTM ya había extendido en 1998 su radio de acción a Togo, luego a Venezuela (1999), a la India (1999) y a Francia y Suiza (2000). De este modo se crearon interconexiones muy útiles con los movimientos sociales en los numerosos países afectados por la crisis de la deuda del Tercer Mundo. Veinte años más tarde, el CADTM está presente en una treintena de países y su conocimiento en el tema de la deuda del Sur es ampliamente reconocido. En su activo tiene haber colocado en el centro del debate público varias ideas-fuerza que son potentes palancas de acción. Señalemos las más importantes, que, por cierto, en este momento son de plena actualidad, también en el Norte:

1. Más allá del aspecto financiero, el mecanismo de la deuda es sobre todo un mecanismo muy sutil de dominación de los pueblos del Sur por los acreedores, las grandes potencias, las grandes empresas y por todos los promotores de la mundialización neoliberal. Al erigir el reembolso de la deuda como prioridad absoluta, el FMI, al servicio de los acreedores, ha obligado a los estados a desangrar su pueblo, mientras sus condiciones de vida se degradaban continuamente. Se trata de opciones políticas muy discutibles, que el CADTM combate desde su creación.
2. Aprovechando la crisis de la deuda de los años 1980 para imponer sus propias opciones a la casi totalidad de países del Sur, el FMI y el Banco Mundial, instituciones controladas por Estados Unidos y algunas potencias europeas, pusieron bajo tutela la economía de la mayor parte de los países en desarrollo. Esto nos lleva a un replanteamiento inaceptable de la soberanía de los pueblos. La deuda impone, por lo tanto, una nueva forma de colonización, que hoy es urgente combatir, como ayer lo fue para poner fin a la colonización de los países de Asia y África.
3. Contrariamente a la idea generalizada, la deuda no sirve para aportar al Sur el dinero que necesita para su despegue económico. De hecho, esta deuda es la causante del envío de cantidades colosales de capitales desde los países del Sur hacia las cajas fuertes de los acreedores. O sea, una verdadera hemorragia: entre 1985 y 2010, los reembolsos realizados por los poderes públicos

de los países del Sur fueron superiores al monto de los nuevos préstamos recibidos en cerca de 666.000 millones de dólares.¹ Esto significa que para hacer frente a estos desembolsos, muy importantes si se los compara con el tamaño de las economías de estos países, los gobiernos del Sur debieron dedicar la totalidad de los nuevos préstamos y agregar otros 666.000 millones de dólares para llegar a la suma reclamada por los acreedores. Sin contar que estos nuevos préstamos generan a su vez intereses, que habrá que pagar, sin duda, con nuevos préstamos si no se rompe esta espiral infernal.

4. Las grandes potencias no dudaron en apoyar a dictadores, a regímenes autoritarios y corruptos, desde el momento que se impuso a sus pueblos el ajuste estructural y el pago de la deuda. Pero según el derecho internacional un préstamo concedido a un poder despótico, que le sirva para reforzar su poder y no beneficie a su población, el régimen democrático que lo sucede no está obligado a reembolsarlo. Se trata de una deuda odiosa que por lo tanto es nula y sin validez. Con otros, el CADTM trabajó mucho sobre esta noción que puede resultar muy eficaz para lograr el objetivo de obtener una anulación. Con ocasión de la celebración del Foro Social Europeo en 2003, el diario de economía francés *Les Échos* calificó a Eric Toussaint y al CADTM de «teóricos de la deuda odiosa».
5. Ante una opinión pública que demuestra una mayor sensibilidad frente a las violaciones más visibles de los derechos humanos, las grandes potencias comprendieron que era políticamente más eficaz apoyar a los regímenes del Sur surgidos de elecciones consideradas transparentes, pero férreamente controladas por el FMI y el Banco Mundial, que orientan el conjunto de las medidas económicas decididas por estos países. Si la deuda contraída en esas condiciones no es odiosa en el sentido jurídico del término, de todos modos es profundamente ilegítima.
6. Una auditoría se impone por lo tanto en todos los países, con el fin de determinar la parte odiosa o ilegítima de la deuda. La herramienta de la auditoría, realizada por los poderes públicos

1. Véase Las cifras de la deuda, disponibles en www.icariaeditorial.com; www.cadtm.org.

y controlada por los movimientos sociales debe permitir llegar a anulaciones masivas dada la manera como se constituyó la deuda de esos países. Esta reivindicación permitió al CADTM ser miembro de la comisión de auditoría constituida por el presidente ecuatoriano Rafael Correa en 2007, cuyos trabajos condujeron a una suspensión de pagos y luego a una reducción significativa de la deuda comercial, cuya ilegitimidad había sido demostrada por la auditoría.

7. La anulación de la deuda del Tercer Mundo no es en absoluto una medida caritativa, sino una medida de justicia. No se trata de decir, «Señores acreedores, observad la pobreza y el estado de penuria de estas poblaciones del Sur, sed caritativos y aceptad la eliminación de estas acreencias* de vuestros libros de contabilidad.» La deuda de esos países es ilegítima, incluso odiosa y, de ese hecho, es nula de acuerdo con el derecho. La anulación o el repudio se basan en la demostración de la nulidad de unas deudas manchadas de ilegitimidad, que en nada fueron beneficiosas para los pueblos, y que, sin embargo, éstos pagan un alto precio para reembolsarla a unas entidades o individuos extremadamente ricos. Esta anulación que reivindicamos es, en realidad, una medida sólidamente justificada por las doctrinas del derecho internacional y que encuentra su fuente en las exigencias de justicia en el nivel mundial.

Después del Sur, ahora es el turno del Norte. Todos los que se benefician en gran medida con el sistema actual, siempre ávidos de mayores ganancias, no quisieron detenerse en este camino tan beneficioso. Para comprender el problema de la deuda, no hay que limitarse a las relaciones Norte/Sur. No es todo el Norte el que aprovecha los beneficios realizados a costa de un Sur, también considerado equivocadamente homogéneo. Dentro de estas dos categorías aparecen relaciones de clase para los que sepan integrar un buen análisis de los datos obtenidos en el estudio de estos casos.

Para encontrar nuevas fuentes de beneficios, las instituciones financieras privadas han inventado productos financieros derivados,

* Acreencia = Crédito, deuda que tiene a su favor el acreedor.

como los famosos CDO, contruidos a partir de los créditos *subprime*, que no dudaron en proponer préstamos a interés variable a las personas menos solventes de Estados Unidos. Seguros de ser rescatados por el gobierno en caso de peligro, los bancos se expusieron a riesgos desconsiderados para obtener un lucro inmediato. Cuando a mediados de 2007, a consecuencia de la caída de precios en el mercado inmobiliario en Estados Unidos, el número de cesación de pagos se disparó, y todo el mecanismo mundial se encalló, lo que provocó quiebras en cadena, despidos importantes en los países del Norte y una recesión sin precedente desde la de 1929. En los primeros meses de esta grave crisis internacional, cuyo epicentro esta vez no está en el Sur, el discurso de los responsables del Norte estigmatiza la inconsciencia de los grandes bancos, prometiendo castigar a los culpables, llegando incluso hasta el cuestionamiento de la lógica del capitalismo desenfrenado. Veremos qué pasa...

Sólo fueron palabras. Ningún castigo. Casi todos los responsables de los grandes bancos siguen en su puesto. Pero sobre todo es la lógica lo que se mantiene: no se efectuó ninguna restricción a la actividad de los especuladores, ningún cortafuego para prevenir el retorno de los errores pasados. Se reanudó la carrera alocada hacia el beneficio inmediato. En cambio, a falta de castigo, ha aparecido en la actualidad internacional una palabra clave: austeridad. Los bancos fueron rescatados a golpe de centenares de miles de millones de dólares y de euros por los figurones del G20 a las órdenes de las finanzas mundiales, y los estados del Norte financiaron el rescate aplicando el equivalente de los planes de ajuste estructural, de siniestra memoria en el Sur. La trampa de la deuda se cerró nuevamente.

El paralelismo entre la situación en el Sur que condujo a la creación del CADTM, por una parte, y la actual situación del Norte ha llevado al conjunto de nuestra red a la extensión de su ámbito de lucha. Actualmente la deuda y el ajuste estructural están presentes en todo el mundo, para mayor alegría de los acreedores y en detrimento de la situación de la población del Sur y del Norte. Estos últimos años han conducido a esta terrible generalización.

En enero del año 2010 publicamos el libro *La crisis global*, que enfoca con una perspectiva histórica la crisis mundial que comenzara en 2007. En el capítulo II se analiza la importancia de la gran transformación de los años ochenta. Después se abordan las múltiples

facetas de esta gran crisis: la económica, la financiera, la climática, la ecológica, la alimentaria, la política, además de las experiencias alternativas en Latinoamérica.

En esta nueva obra hacemos una propuesta interdisciplinaria y recurrimos a un grupo de militantes involucrados en la acción social y política que han incursionado en diversas competencias: financiera, económica, política, social, histórica, ética y jurídica. Hemos querido analizar minuciosamente el encadenamiento de los procesos que se han abatido sobre el Norte en esta ocasión, de Estados Unidos a Grecia, de Islandia a los países del este de Europa, de Japón a la Eurozona, sin dejar de examinar las consecuencias para el Sur.

Por falta de espacio, este trabajo no aborda la evolución de las crisis alimentaria y climática, que desempeñan un papel crucial en la vida cotidiana de la mayor parte de la población del sur del planeta. El CADTM dedica mucha energía a la reflexión y la acción sobre la resolución de estas crisis. Asimismo, prosigue un trabajo de elaboración del tema de la deuda ecológica, que será objeto de una próxima publicación específica. Por otra parte, el análisis de las experiencias en curso en Latinoamérica, en particular en Venezuela, Bolivia y Ecuador es el tema central de una obra que actualmente Éric Toussaint está redactando y que se publicará en 2011 o 2012.

Además, debemos expresar nuestro pesar: en este libro tendría que haber un capítulo entero sobre cómo las crisis financieras y económicas afectan las condiciones de vida de las mujeres del Norte y del Sur del planeta. Pero ese capítulo no pudo ser redactado a tiempo. No será más que una postergación, porque el CADTM publicará en 2011-2012 una obra colectiva sobre el feminismo, que abordará en particular este tema. Denise Comanne habría colaborado activamente en la redacción de dicho tema, pero desgraciadamente nos abandonó en mayo de 2010. Colaboradora de casi todas las publicaciones del CADTM desde hacía veinte años, Denise nos falta dolorosamente. No podríamos terminar esta introducción sin un pensamiento emocionado para quien insufló tanta energía y pasión en todos los combates de la red CADTM.

Estaba el Primer Mundo, el del bloque occidental durante la Guerra Fría; el Segundo Mundo, el del bloque soviético; el Tercer Mundo, a semejanza del Tercer Estado en la Revolución Francesa, abarcaba los pueblos del Sur sometidos a los *diktats* de los otros

dos mundos. El Segundo se desmoronó a comienzos de los años noventa con la caída del Muro de Berlín. Actualmente, con esta crisis mundial, es el Primer Mundo el que tambalea. La faz del planeta entero ha cambiado. Quedan dos categorías principales: el puñado de aquellos que aprovechan este capitalismo inicuo, y la gran mayoría que lo sufre. Esta obra pretende explicar este cambio fundamental y aportar alternativas radicales para hacer frente a esta lógica que no queremos.

Entre la redacción de este libro y su impresión, tres elementos nuevos han venido a reforzar la pertinencia del análisis y de las reivindicaciones del CADTM: por una parte, el Banco Central de Irlanda solicitó 24.000 millones de euros suplementarios para reflotar los bancos irlandeses (13,3 para AIB, 5,2 para BoI, 1,5 para EBS y cuatro para Irish Life & Permanent, IL&P), elevando a más de 70.000 millones de euros la factura del rescate de la banca por el Estado irlandés; por otra parte, Portugal recurrió a la Unión Europea y el FMI, que aceptaron aportarle 80.000 millones de euros a cambio de un nuevo plan de austeridad muy estricto; los ciudadanos islandeses rechazaron por segunda vez por referéndum el acuerdo Icesave, que preveía que el Estado islandés pagara una indemnización de unos 3.900 millones de euros a los centenares de miles de ahorristas británicos y neerlandeses que habían perdido dinero a causa de la bancarrota del banco on line en el año 2008. El ogro capitalista es insaciable, pero los pueblos tienen el deber de movilizarse para que definitivamente no pueda seguir causando daño.

